



## LA NUEVA PEATONALIZACION Y SUS PROBLEMAS.

El Equipo de Gobierno del PP ha tomado la decisión, y la está implantando con sorprendente celeridad, de ampliar la peatonalización de la Gran Vía hasta “La Ermita” y por otra parte peatonalizar también el Bulevar Cervantes.

Los Centristas, no estamos, a priori, en contra de estas iniciativas pero creemos que para llevar a cabo unas obras de estas características y envergadura hay que estudiar antes los múltiples problemas que pueden generar y buscarles las soluciones adecuadas.

La peatonalización de los centros urbanos tradicionales debe ser un instrumento para potenciarlos como opción de relación ciudadana y “centro comercial abierto” como símbolo de un modelo de ciudad europea frente a los nuevos centros comerciales aislados, y para ello esa peatonalización debe evitar crear problemas de acceso que resulten contraproducentes para el fin señalado, y en consecuencia debe responder a un previo debate ciudadano que no se ha producido y ese es el primer error.

Algunos de los problemas de la improvisación.

La peatonalización del Bulevar Cervantes, embrión de una especie de “calle de la moda” se asociaba a la dotación de un parking que facilitase el acceso a los comercios de la zona. La renuncia al aparcamiento subterráneo y la supresión de 192 plazas en superficie hace perder sentido a esa solución, por lo que no podemos sino rechazarla.

Todos los vehículos, provenientes de la zona sur, (Valle de la Oliva carretera de Pozuelo, carretera de Boadilla, etc. Etc.) que quieran llegar al centro, al Cementerio o la zona Oeste del municipio (p.ej. la zona comercial de la Granadilla) , no tienen otra vía de acceso que la rotonda de la confluencia de las calles Rosalía de Castro y Francisco Umbral, hoy ya colapsada.

La inadecuada programación de las obras: Debiera haber sido prioritaria la adecuación de los accesos por la zona del cementerio para descongestionar la rotonda antes mencionada, pero una vez más la falta de programación ha conducido a un resultado negativo.

La falta absoluta de señalización adecuada de las obras lleva a que los ciudadanos se encuentren, de forma súbita, con los cortes de las calles sin saber las alternativas para llegar a su destino.

En definitiva la peatonalización solo se justifica al servicio del centro urbano, nunca al margen o en contra de su funcionamiento y eso mucho nos tememos es lo que está ocurriendo.

